



Proyecto del arquitecto Fernando Driggs.

LA PLAZA DEL DR. CARLOS FINLAY

Los dos proyectos que reproducimos fueron hechos en la Escuela de Arquitectos de nuestra Universidad como uno de los problemas corrientes en la Cátedra de Arquitectura de Ciudades, Parques y Jardines de la que es competentísimo profesor nuestro querido amigo el arquitecto Pedro M. Inclán.

Son obra de los arquitectos Felipe Driggs Guerra y Antonio Novoa, que fueron excelentes estudiantes de nuestra Escuela y son hoy distinguidos profesionales.

El problema consistía en disponer convenientemente los jardines de la plaza que queda fren-

te a al Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, emplazando debidamente el monumento del Dr. Finlay que lo decora y colocando, de modo correcto, los cuatro bustos que lo rodeaban, guardando unidad de conjunto. Esta última parte del problema no es tan fácil, pues la agrupación de cuatro bustos cerca de una estatua suele dar aspecto al conjunto de exhibición de sala de Museo, cuando no de tienda de estatuas comerciales.

El fondo de la plaza se destinó a campo de juego para párvulos; objeto muy en consonancia con una de las misiones del Ministerio de

Salubridad y necesario en ese lugar cercano a un barrio de residencias de gentes modestas.

Ambos autores a nuestro modo de ver lograron resolver convenientemente el problema de situación de los bustos. El proyecto del arq. Novoa da mayor importancia a hacer resaltar el monumento principal. El del arq. Driggs atiende más a proyectar una plaza que sirva, además de su objeto principal, de esparcimiento del vecindario. El primero tiene carácter más monumental. El segundo más cubano. Para hacer este trabajo, los alumnos levantaron previamente el plano topográfico de la plaza incluyendo emplazamiento de árboles existentes y otros detalles. Las cotas de los diversos niveles son pues exactas y algunos de los árboles indicados existen *in situ* actualmente.

En los dos proyectos se aíslan del tránsito rápido y se cercan convenientemente los campos de juego, para niños de corta edad. En ambos se atiende al fondo de verdura que dará realce al monumento. De acuerdo con los estilos empleados, el proyecto del Sr. Novoa requiere materiales más costosos. El del Sr. Driggs los requiere más modestos.

Ahora que de nuevo parece quererse discutir al Dr. Finlay su legítima gloria de pertenecer a los grandes de la Humanidad, nos ha parecido oportuno publicar estos dos interesantes trabajos de los arquitectos Driggs y Novoa, felicitando a la vez al profesor Martínez Inclán, que ha logrado discípulos de los méritos profesionales y artísticos de estos dos colegas a quienes también felicitamos por el acierto demostrado en sus trabajos.

Proyecto del arquitecto Antonio Boada.

